



Segun opinion de algunos corresponsales de Barcelona, los carlistas ratan de dirigirse sobre Villanueva y Geltru.

Desde Igualada se dirigió Savalls a Odena, tomándola y llevándose 180 prisioneros.

Dice la Igualdad: Una carta de Bayona, recibida ayer en Madrid, dice que es tal el incremento que han tomado estos dias las facciones del Norte, que se considera como casi imposible el que aquella insurreccion llegue a dominarse por la fuerza.

El pretendiente D. Carlos parece que se dirige hacia Guernica, en donde jurará los fueros.

Entre los separatistas de Granada, segun noticias, no reina la mejor armonia, y es muy posible que de ello surja un pronunciamiento, como se ha indicado por algunos republicanos de orien.

Anoché se recibió un nuevo telegrama de la junta de Barcelona, manifestando grande temor por el anuncio de que van a ser atacadas por los carlistas algunas poblaciones muy importantes, entre ellas Vich, y pidiendo con grandísima urgencia que se la aprueben las peticiones formuladas ayer en un extenso telegrama que dirigió al gobierno y cuyas peticiones se extienden a los siguientes extremos: 1. Que queden a disposicion de esta junta los productos de todas las rentas y contribuciones de las cuatro provincias, quedando en entregar al gobierno, tan luego se haya terminado la guerra, el sobrante que resulte. 2. Exigen un anticipo forzoso del 3 por 100 sobre el producto liquido imponible de la contribucion territorial e igual tipo a la industrial; el cobro se efectuará por mitad en 1.º de agosto y 1.º de octubre. Oportunamente se acordará la forma del reintegro. 3. Exigir la contribucion de guerra a los carlistas en la forma que tiene ordenada el gobierno. 4. Proceder a la recaudacion de los atrasos de contribuciones en que se encuentran los pueblos. 5. Reorganizar el ejército de Cataluña y sujeta a ordenanza, aun cuando para ello tenga que modificarse en parte la existente. 6. Y finalmente, batir al enemigo en todos los terrenos, hacer orden y salvar a todo trance la republica democratica federal.

Los Sres. Muro Lopez, Gonzalez Alegre, Alvarez, Lopez, Moreno Redondo, Romero Pelaez, Valbuena y Samaniego, han remitido al alcalde popular de Valladolid 700 rs. para la suscripcion que abrió aquel ayuntamiento a favor de los voluntarios de la Republica de la capital.

El tren que salió el sábado por la noche para Cataluña, sufrió tres accidentes: uno a la salida de Monzon con un carro, otro equivocándose de líneas, destruyendo en cien pedazos un gran algarbe de hierro en la estación de Itaymat, causando algunas contusiones a los viajeros, y otro inutilizándose uno de los muelles del vagon-corredor a la salida de Maresa, amenazando de ser sorprendidos por los carlistas.

La audiencia ha pasado al fiscal, teniendo por prevenido el anticipo correspondiente, el recurso de responsabilidad contra el juez que entiende en la causa, vulgarmente llamada de la Plaza de toros, Sr. Lamenette, que a nombre del marqués de Sardoal, han presentado los letrados Sres. Villaverde y Puigcerver.

Anteayer, después de sesion, mediaron algunas polémicas ardientes en el salon de conferencias. Una de esas disputas ocurrió entre el Sr. Moreno Rodriguez, ministro de Gracia y Justicia, y su intimo amigo el Sr. Benot, que en el calor de la disputa, vertió alguna frase que no quedó a guisa de un harco irreconciliable en la política. Pero el Sr. Benot, advertido de ello, ha llevado su caballerosidad hasta dar las más leales y cariñosas explicaciones a su amigo, desapareciendo entre ellos toda rencilla, mas ocasionada por haber ocurrido en público la cuestion: ¿el no?

Los diputados radicales parece que formularán una enmienda al proyecto de ley presentado ayer por el Sr. Carvajal para que se imponga también contribucion extraordinaria a los intransigentes para los gastos que cause la lucha provocada por aquellos.

El diputado Sr. Moran ha enviado al ayuntamiento de Zamora, su provincia, un proyecto que, de aceptarse, facilitaría la construcción del ferro-carril de dicha capital a Astorga.

Segun el Español de Sevilla, parece que eran numerosas las familias que en esta semana se proponían abandonar aquella ciudad a causa de los acontecimientos que se preparaban. También dice el mismo periódico que eran muchísimas las personas que habían sido presas por los intransigentes y llevadas a las casas consistoriales.

Un nuevo e importante servicio acaba de prestarse en el regimiento de España por su capitán D. Rafael Perez

Villalon, el cual con sus acertadas disposiciones y secundado por el alférez de su escuadra D. José Castaño y la seccion que lleva a su cargo, con la que recorre hace dias la provincia de Ciudad-Real, ha capturado a cuatro criminales que vagaban por la misma, aterrizando con sus fechorías a los habitantes de los pueblos vecinos.

Con motivo de la festividad del santo apóstol Santiago, que se celebran el próximo pueblo de Canabanehó del Abajo en el día 28, habrá la víspera al anochecer procesion y fuegos artificiales. El día del santo habrá una solemne procesion de iglesia y por la tarde procesion. Es grande el número de personas que concurren siempre a estas fiestas a pesar de las circunstancias que el país atraviesa, se espera que será muy concurrida en el presente año.

El Sr. Salmeron, al dar ayer tarde en las Cortes cuenta de los despachos telegraficos recibidos por el gobierno, dijo refiriéndose a lo ocurrido en Albacete: De Albacete se dice que un diputado de esta Cámara con el jefe de los incendiarios de Alcoy, al pasar por Alcazar de San Juan ha querido sublevar y sobornar al regimiento de Zamora al grito de cividad independiente; pero aquellos valientes soldados han tenido suficiente energia para rechazar el soborno; se han inspurado en el cumplimiento de su deber; han seguido la voz de sus jefes, y están decididos a seguir por el camino que el gobierno les manifiesta. Parece que este diputado, jefe de los incendiarios, se dirige hacia Albacete a continuar esta gloriosísima tarea, señores diputados, con la columna que man a el general Velarde.

El gobierno tiene la seguridad de que sus propósitos saldrán frustrados, como lo fueron al pasar por Alcazar el batallon de Zamora.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos los siguientes despachos telegraficos: París, 22. En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, 56-45. El 5 por 100 id., 91-50. El exterior español, a 19 7/8. Consolidados ingleses, a 92 3/4. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo a 19 5/16. El interior id. a 15 3/8. París, 21 (retrasado). El shah de Persia ha sido objeto de una entusiasta recepcion en Ginebra. Hoy será obsequiada con un paseo por

el lago Lemán y un almuerzo en Vevey, ofrecido por el consejo federal. El presidente de la federacion fue a Ginebra para acompañar al shah durante su permanencia en Suiza.

Se sabe oficialmente que ha ocurrido en Londres un caso de cólera morbo asiático.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 3/4. El exterior español, a 19 7/8.

La sesion de las CORTES CONSTITUYENTES de esta mañana se abrió a las diez menos cinco. El Sr. Raimon Robledo habló en contra de la totalidad del proyecto confiriendo a las diputaciones provinciales la facultad de imponer contribuciones de guerra, considerándolo asi como una ley de casta, inícuza, contraproducente y contrario a las mismas doctrinas republicanas, porque equivaldría a hacer penurias en el sagrado de las conciencias, y además daría ocasión a que los ofendidos fueran a engrosar las filas carlistas, y la medida alcanzaria logicamente a cuantos dan noticias, como los periodistas, y a los republicanos que con sus actos fomentan la rebelion carlista.

Hay una inconsciencia en que así se trate a los carlistas mientras se desembargan los bienes de los rebeldes de Cuba.

El señor ministro de Hacienda refirió uno por uno los cargos del Sr. Romero Robledo.

Los Sres. Labra y Bethancourt se hicieron cargo de las indicaciones del Sr. Romero Robledo respecto de los bienes embargados de Cuba.

Después de varias rectificaciones y de hablar en contra el Sr. Sainz de Rueda, se leyeron dos enmiendas, una del Sr. Casaldueño, y otra de aquel. La del Sr. Sainz de Rueda pide que se suprima del artículo 1.º la palabra «carlistas», con lo cual se hace general la contribucion; y la del Sr. Casaldueño, que en vez de la palabra «carlistas», se diga: «los notoriamente conocidos por actos ostensibles y públicos de rebelion y sedicion».

El señor ministro de Hacienda, que declaró someterse a lo que acordara la Cámara, porque su acuerdo no podría menos de ser justo, halló preferible la enmienda del Sr. Casaldueño, pero el Sr. Benot retiró su firma de ella y pidió el tercer turno en contra.

Se leyó otra enmienda del Sr. Palma, exceptuando de la contribucion de guerra a los que prestan o hayan prestado señalados servicios al gobierno de la republica española contra la insurreccion. Se suspendió la discusion para continuarla a las tres.

Hoy recibimos de nuestro celoso corresponsal en el Norte la siguiente carta: Los que se llaman federales y proclamaban los principios más exagerados de libertad, concieran el verdadero estado del carlismo y las proposiciones que toma la guerra en esta zona, seguramente lanzarian un grito de angustia que les produciria el movimiento de la conciencia, acusándoles de autores de cuanto aquí pasa y de apretarían a salvar la libertad y la patria que corren gravísimo riesgo de ser perdidas.

Porque, no hay que dudarlo, los federales están ciegos y procuran ante la realidad carlistas, o son fieles aliados del carlismo, mintiendo un liberalismo que no sienten, y los mas entoces partidarios del entronizamiento de D. Carlos, que es el centro de sus ideas.

Aquí deberian hallarse los fabricantes de cantones independentes, los agitadores de Valencia, Murcia, Andalucía y Cataluña para presenciar la honda impresion, el profundo desaliento que se retrata en las fuerzas todas que rechazan el carlismo cada dia, es decir todos los dias, que llegan noticias de una nueva rebelion de una nueva independencia.

Yo no cesare de repetir que la guerra civil ha entrado en un periodo de verdadera gravedad, que las huestes carlistas aumentan rapidamente y que su organizacion va perfeccionándose mas cada dia.

El grueso de la faccion navarra, que está con D. Carlos, segun entre el Baztan y Elizondo, pero disponiéndose a emprender un movimiento hacia Guipuzcoa, que así podrá determinar luego hacia Vizcaya como hacia Alava.

Nuevas tropas han desembarcado en Vizcaya, subiendo a 6000 los carlistas en dicha provincia y amenazan aumentar mucho más en pocos dias.

Su organizacion no es mucha, pero es claro que la mejorarán, puesto que se hallan en campo libre para realizarlo toda vez que las escasas fuerzas que operaban en la provincia se han reconcentrado en la capital para tenerla a cubierto de un golpe de audacia de Elío en combinacion con Andechaga y Velasco.

Una pequeña columna que mandaba el coronel Costa y que no se replegó a Bilbao, fue ayer victima de una sorpresa, cayendo sobre ella más de 3000 carlistas que la ocasionaron un facil descalabro, no sin que los soldados lucharan, aunque inutilmente. El resultado fue perder la columna algunos hombres y sufrir alguna dispersion y el extravío de varios soldados. Se ha dicho que habia perdido la columna Costa una pieza de artilleria, pero aun

En el palacio de Wanda la lucha no habia podido ser duradera. El conde Ladislao mató dos hombres con su mano trémula por los años, pero un tercero le arrojó al suelo dándole un sablazo, y allí se vio en su propia casa ensangrentado, pisoteado por unos y por otros, hasta que sus mismos enemigos lo recogieron.

Era una presa demasiado rica y querian reservarle para la tortura. Cuando todos los conspiradores del palacio estuvieron sometidos o muertos, reuniéronse sus cadáveres en el vestibulo, y entonces un oficial entró al salon a decir al principe que habia cumplido con su cometido.

El salon presentaba un espectáculo de los mas conmovedores. Las mujeres, que en medio del fragor del combate no se consideraban útiles para nada, habianse retirado a un rincón sollozando desoladas, mas hermosas aun con su desesperacion, que contrastaba de un modo singular con sus lujosos atavíos.

Abrazábanse unas a otras como si hubieran querido morir reunidas, y solo Wanda clavada en su silla por el estupor, parecia haberla abandonado la razon de repente. La princesa Meledina, de pie a su lado, estrechaba energicamente su brazo, y con sus cejas fruncidas miraba al principe Rogatchef, el cual, siempre de pie, delante de la ventana, continuaba dando ordenes a sus tropas.

El tumulto de la calle fue apagándose tambien, y solo algunos tiros sueltos, verdaderos asesinatos cometidos sin responsabilidad, desgarraron el silencio de la noche. Las tropas conducian largas filas de prisioneros hacia la ciudadela; mujeres, niños, sacerdotes; estos sobre todo, porque habian unido al sentimiento religioso el sentimiento de la nacionalidad. Todos avanzaban hostigados por el látigo, como manada de carneros destinados al matadero.

Y cuando los últimos se encerraron, las antorchas fueron estinguéndose, algunas patrullas recorrieron las calles desiertas y solo entonces el principe de Rogatchef volvióse, encontrando a su lado a uno de sus ayudantes. Su corazón se dilató de alegría y entonces le señaló algunas de aquellas mujeres y le habló en voz baja. El oficial se adelantó y apoyó su mano sobre sus desdichados hombres.

Esta osadia las estremeció; levantáronse, sin embargo, sin protestar, echaron sobre sus hombros algunos capotes de los mismos soldados y dejáronse conducir. Las unas sollozaban, rezaban las otras.

El principe preguntó que habia sido de la condesa y nadie lo supo. En efecto, la condesa habia desaparecido. Hacía algunos minutos que la Meledina, creyendo propicio el instante para escapar, arrastró a Wanda por la escalera interior. Wanda se dejó arrastrar dócilmente, no sabiendo adonde la conducian, inerte y muda de dolor.

Gracias a dos hombres de policia que la Meledina tenia a sus órdenes, podía esta andar libremente por todo el palacio; los soldados la abrian paso; tomó los abrigos, se envolvió en el uno, embriagó el otro a la condesa, y mientras el principe ocupaba en dar órdenes desde la ventana, se dirigió con la condesa hacia el vestibulo esperando ganar una puercecilla escuadra donde la aguardaba su coche; pero habia contado sin el cadáver de Ladislao.

Cuando llegó al vestibulo, Wanda reconoció el cuerpo de su marido; recobró toda su razon, y volviéndose contra la presion que la sujetaba, lanzóse hacia el cadáver. En aquel momento un oficial cosaco, atravesaba por el vestibulo llevando consigo las mujeres que le habia indicado Rogatchef; Wanda se levantó, se adelantó y repuso: —¿Adonde las llevan? ¿Por qué no me llevan a mí? Yo he sido el alma de la conspiracion.

En vano la Meledina quiso hacerle callar; la condesa gritaba con la energia de la desesperacion: —¿Yo os seguiré, yo quiero ir tambien a la ciudadela, os digo que yo lo he hecho todo, que quiero morir con mi marido.

Rogatchef mismo llegaba al vestibulo en este momento; la Meledina y el se miraron fijamente; después el principe movió negativamente la cabeza, y dijo: —No puede ser.

—¿Por qué? —dijo la Meledina.—¿ya sabeis que me habia sido otorgada esta vida?

—He recibido esta mañana una orden en contrario.

—¿De quién? —Del czar. Los ojos de la Meledina despidieron

un destello de ira; después bajó con hipocresia los ojos.

El principe hizo una seña a sus oficiales; uno de ellos ofreció el brazo a la condesa, esta le tomó y subió en un coche con sus compañeras. El coche, rodeado de un escuadron de hulanos, se encaminó a la ciudadela; eran las dos cuando llegó. Silencio sepulcral reinaba en la sombría fortaleza, como en el resto de la ciudad. Una vez mas la nacionalidad polaca se habia negado en sangre y pedían las rasas deir de nuevo.

«El orden reina en Varsovia.» —«Desengañe.»

Cuando el carruaje que conducía a los primeros hubo entrado en el primer patio de la ciudadela, el oficial que mandaba la escolta se adelantó, y las mujeres bajaron. Al punto se las separó la condesa pudo apenas distinguir una mirada a la plataforma, llena de soldados: un grupo de cosacos la arrancó de allí; hiciéronla atravesar algunos corredores sombríos; pasó por delante de diferentes puertas numeradas todas, cerradas con cerrojos y gritos suspiros, maldiciones, parecían salir de todos aquellos calabozos.

Por fin se abrió una puerta delante de la condesa, y se abrió una estancia pequeña, cuyo centro ocupaba un sucio sumidero, iluminada por una débil luz. Un olor fétido exhalábase de aquella habitacion; y en cuanto entró en ella vio cerrarse la puerta y cerrarse los cerrojos; después el silencio cayó como una losa sobre aquella prision! La condesa permaneció inmóvil dos pasos de la puerta. Pasav así sin transicion desde su espléndido palacio a aquel rincón fétido donde se quedaba entregada a sus propios pensamientos, era demasiado fuerte para acostumbrarse a ello de repente. Apenas recordaba los sucesos que allí la habian conducido; lo único que estaba grabado en su imaginacion era que su país estaba vencido y que su marido habia muerto. —¿Qué más necesitaba saber? —Pasó la vista en torno suyo; en la pared del fondo velase una pequeña ventana defendida por fuerte reja y por una vidriera cubierta de telarañas; estaba una silla de paja en un rincón,

y encima de una mesa un cántaro de agua, y en el suelo un ergon. Esto era todo. Un olor fétido elevábase del sumidero; y la condesa al pronto sintió náuseas, pero logró dominarse en breve; soltó el abrigo que le envolvía, y cayó de rodillas. Allí, en aquella prision, con su traje espléndido, con sus diamantes, sus hombros desnudos, oró largamente y con fervor, y viéndose transportada en un momento desde los esplendores de la más elevada fortuna a la más miserable condicion, elevaba a Dios su alma y le pedía valor.

Su súplica fue escuchada; no hubiera podido decir lo que duró su oracion, pero el sueño, ese sueño letárgico que sigue a las grandes crisis en la vida, cerró sus ojos en el instante en que se habían pronunciado el nombre de Maria.

Al despuntar el dia, se despertó con un sobresalto terrible, en el patio de la fortaleza se toruraba a un hombre y Wanda se sintió traspada de espanto, cuando reconoció en la voz a Lewinski. El desgraciado espiaba, habia sido su engaño al gobierno ruso. Cada golpe del látigo le arrancaba imprecaciones, y en vano Wanda se tapaba los oídos para no oír. —¿El verdugo, fué humano con Lewinski porque espino a los treinta latigazos?

Wanda rezaba por el alma del marido cuando una mujer entró en su prision. Aquella mujer indigna de tal nombre desempeñaba allí las funciones de carcelera, y las desempeñaba con la indiferencia de una fiera. Dijo a Wanda que se desnudase; con sus groseras manos, desabrochó su traje de raso, desprendió sus diamantes y la puso el saeo que constituye el uniforme de los presos. Wanda se dejó manejar por aquel monstruo, sin protestar. Que le importaba su cuerpo, que una miseria más unida a tantas miserias! En las regiones puras a donde ascendia su alma, el fango y las miserias de la tierra no podian llegar.

Dejóse allí cinco dias; no se desnudó por miedo de ensuciarse en su lecho, no tomó más que pan y agua dejando intactos los otros alimentos, y reparando su tiempo en rezar y en llorar, pero muy bajo para que no pudiesen oír sus carceleros. Al sexto dia oyó ir y venir por los corredores, las puertas se abrian y se cerraban, y ruido de



